



comarca deportiva

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza Perpiñó, 8, 3.º, D

GRANOLLERS



Granollers, 9 de diciembre de 1964

Año I : Núm. 18 - Dep. Leg. B-22.011-1964

Precio del ejemplar: 5 pesetas

ANTORCHA

Los pequeños han de jugar ¿Cómo, dónde, cuándo?

En nuestro artículo anterior habíamos de las dificultades que tiene el niño para poder jugar. Las prisas de la vida actual obligan a una maduración prematura de las cosas. Y esta misma ley pesa sobre los pequeños. Y no es raro que se logren hombres artificiales, hombres máquinas, sin iniciativas.

¿Cuándo han de jugar? Enfréntenos esta pregunta a la siguiente: **¿Cuándo han de dejar el juego?** Cuando el trabajo se convierte en vida, no artificial, sino natural. Los hombres saben convertir el juego en trabajo y no saben hacer que el trabajo de los niños sea el juego.

Nos encontramos en que las horas que tiene el niño para jugar son contadas. Les quedan las tardes de los jueves o sábados y los domingos. Pero tampoco pueden jugar a sus anchas. En casa se ha de portar como un hombrecito. Gran prohibido serlo. Los niños podrán jugar cuando se les deje ser niños.

¿Cómo han de jugar? Ocorre que cuando encuentran una hora para sus juegos, a veces se les coarta su libertad porque lo han de hacer con juguetes artificiales, en lugares donde no pueden saltar, correr y gritar o porque si están al aire libre no pueden escoger y se les impone el profesor, sus padres o sus acompañantes. Una condición indispensable para que el niño pueda jugar es la libertad. La coacción nos impide conocerle tal cual es. Además a los niños no les gusta que jueguen los mayores si no les hacen falta o no saben dar al juego la misma importancia que

ellos le dan. ¿Cuáles han de ser los juegos de los niños? Su imaginación y manera peculiar de imitar son pródigos en hallar o inventar. Los mismos deportes los reducen a categoría de juego. Lo interesante es que se puedan supeditar a su voluntad y tengan ellos autoridad para hacer y deshacer. La misión del educador en los juegos de los niños es misión de vigilancia no de juez. Ha de evitar juegos peligrosos para las almas y para los cuerpos. Y esta misión la ha de cumplir con mucho tacto. El niño es muy sentido. Ha de procurar en sus intervenciones que el pequeño se convenza que se busca su bien.

¿Dónde han de jugar? Los días de Colegio en el Colegio en las horas señaladas, que deberían ser más de las que permite el plan de estudios actual. Nunca convertir el recreo en un juego dirigido.

En casa, después de las horas de colegio y en los días de vacación escolar. Es importante que los padres se interesen por sus juegos y les proporcionen compañeros. En las ciudades no es aconsejable ni prudente dejarles bajar a la calle. Es peligroso por todos los conceptos.

Y cuando los papás van con los niños de visita? La visita que interesa al niño es aquella en la que puede jugar. Las conversaciones le aburren y pueden crear complejos.

Proporcionemos al niño horas y lugares para sus juegos y no será anacrónica la frase del niño el hombre del mañana.

Juan Sala Vila

FUTBOL

Después del gran triunfo frente al Sans (0-1) los jugadores granollerenses no supieron estar a la misma altura ante el Gimnástico de Tarragona (1-1)

Primera derrota del C. F. Caldas (3-2) en el terreno del Lissá de Munt

BALONCESTO

El C. B. Mollet, después de su brillante victoria en San Feliu (62-68) continúa al frente de la clasificación

BALONMANO

Recuperación del B. M. Granollers, tras sus triunfos ante S. Miguel y Universitario

BOXEO

Otra brillante victoria de Flaqué, en esta ocasión ante Hermida

El árbitro señor VENTURA, vino a «echar la buena ventura» en el partido GRANOLLERS-TARRAGONA, gitaneando como los buenos